

## **SUBJETIVIDAD Y RELIGIOSIDAD ENTRE LOS CUBANOS.**

### **APUNTES PARA EL DEBATE<sup>1</sup>**

**Dra. Maricela Perera Pérez.<sup>2</sup>**

La Psicología Social Latinoamericana aporta marcos teóricos que ayudan a entender y transformar la realidad en que vivimos y que facilitan el conocimiento de la realidad para los sujetos que la construyen. Reconoce al sujeto como actor, protagonista de la construcción y transformación de su realidad social, desde la concepción de sujeto de necesidades. Según M. Montero (1994), se entiende que la única manera de hacer una ciencia relevante socialmente es atendiendo a los problemas de la vida cotidiana.

La década de los 90 en Cuba se caracterizó por una cotidianidad particularmente compleja, difícil y cambiante. En este contexto sociohistórico junto a la multiplicación de limitaciones materiales entran crisis necesidades, expectativas, estrategias, esquemas referenciales, representaciones y valores. La subjetividad, constituida y constituyente en el interjuego de la interrelación de lo individual, lo grupal y lo social, deviene en emergente de los cambios, y los expresa en sus contenidos, que se transforman, se resignifican. Los términos Período Especial, Crisis, Reajuste, entre otros muchos, se tornan cada vez más usuales en el sentido común como modo de expresar los profundos cambios acaecidos.

En este contexto la vida cotidiana se ofrece como espacio por excelencia para el análisis de, las relaciones entre procesos macro y microsociales, de la relación individuo sociedad. Constituye un «espacio bisagra» de las ciencias sociales y humanísticas que reclama ser abordado desde un enfoque transdisciplinario. Desde nuestra perspectiva la relación individuo-sociedad ha de estar abierta a un cuestionamiento permanente, que desde un carácter dinámico y dialéctico sitúa en su justo lugar la interinfluencia de cualquiera de los polos de la relación. En la vida cotidiana y atendiendo a espacios, tiempos y ritmos particulares, esta relación no es lineal, ni automática. Lo individual y lo social no son territorios separados sino

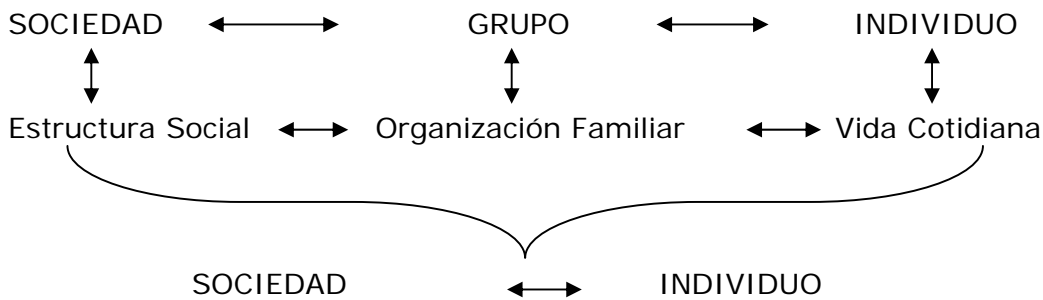
---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en la 4ta Conferencia de Estudios Sociorreligiosos

<sup>2</sup> Departamento de Estudios Socioreligiosos. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

dimensiones en permanente interpenetración e intercambio donde ambos se “construyen” en un proceso continuo e ininterrumpido.

Comprendemos entonces que el hombre se constituye en la cotidianidad en un sistema de interrelaciones mutuamente transformadoras de carácter dialéctico, abierto y contradictorio, que sintetizamos en el siguiente esquema.



Apoyados en este anclaje teórico, apenas esbozado, es interesante explorar las transformaciones operadas en la subjetividad. Desde 1994, uno de los años donde con mayor agudeza se hicieron sentir los rigores de la crisis, hemos estudiado lo acontecido en la subjetividad de los capitalinos. En su condición de capital, la Ciudad de La Habana se caracteriza por ser la provincia más poblada del país, en la que reside alrededor del 20% de la población cubana (más de dos millones de habitantes) y más del 25% de la población urbana del país. En ella se reúne un conjunto de características que al evaluar los impactos de la crisis y el reajuste respecto a los restantes territorios, se identifican las situaciones más ventajosas al tiempo que también se actualizan los efectos negativos de la crisis.

Ciudad de la Habana emerge como el territorio donde con una particular fuerza se expresan los procesos de cambios. Al nivel de la vida cotidiana y la subjetividad de grupos e individuos esto significa la “desestructuración/reestructuración” a ritmo vertiginoso, profundo e ininterrumpido de las representaciones, percepciones, emociones, conductas, hábitos y prácticas cotidianas con los que sus habitantes han dado cuenta y enfrentado las eventualidades y reiteraciones de cada día, lo que en su devenir ha conformado la cotidianidad en estos singulares años de fin e inicio de milenio.

Indagaciones realizadas durante el primer semestre de 1994 mediante un conjunto de técnicas develan interesantes resultados. De entre ellos tomamos los provenientes de la Asociación Libre de Palabras. Respecto al término "**Vida Cotidiana**" aparecen evocaciones que denotan los fuertes impactos emocionales y afectivos que la situación provocaba. Con independencia de la inserción social, sexo y edad, fundamentalmente se evocaron términos de connotación negativa,

**Recondenación, Rutina, Monotonía, Agobio, Agotadora, Tormentosa, Horrorosa, Desgracia, Agonía, Tragedia, Sacrificio, Agitación, Difícil, Insoportable.**

Los términos positivos son escasos y se resumen:

**Reto, Sorpresa, Resistir, Regular**

Estos estudios se han continuado desarrollando desde esa fecha y hasta el año 2005. Realizados con iguales modos de indagación, los mismos dan cuenta de cuánto se ha ido diversificando el panorama subjetivo. Para todas las personas participantes en el estudio, que a lo largo de estos años ascienden a varias centenas, la **Vida Cotidiana** se asocia sobre todo a **Rutina y Monotonía**, significados recurrentes y vertebradores de una representación social compartida por los grupos sociales estudiados (obreros, trabajadores de servicio, profesionales y técnicos, dirigentes, cuentapropistas o informales, estudiantes universitarios, amas de casa, jubilados y desempleados).

Los elementos negativos, aunque presentes, no se erigen como elementos centrales y la fuerza afectiva de la primera mitad de los 90 ya no se expresa con igual agudeza. La Vida Cotidiana, se continúa asociando a los significados: **Aburrimiento, Problemas, Dificultades**. La parálisis, confusión y desestructuración generalizada provocada por la crisis en su etapa más aguda, (años 1993/94) generadora de fuertes vivencias negativas, cede su paso a efectos diferenciados entre grupos.

En un contexto donde la cotidianidad se representa de modo incierto, signada por la monotonía –posible pero no indispensable para dar cuenta de las rutinas cotidianas y donde la tolerancia emerge como cualidad indispensable para la convivencia cotidiana,

no es inusual que hacia lo religioso se dirija la atención con mayor énfasis y adquiera significados peculiares, que se expresan en el sentir de los individuos con diverso grado de elaboración. En circunstancias de inestabilidad, incertidumbre y escepticismo, el ser humano tiende a buscar preceptos, nociones, y creencias que le ayuden a compensar los males y ansiedades generados por la situación.

Una mirada hacia los datos objetivos confirma el fenómeno del reavivamiento religioso de los 90, en los siguientes hechos:

- El aumento de la asistencia a ceremonias religiosas.
- El crecimiento del número de bautizos.
- Aumento de la solicitud de servicios religiosos (iniciaciones de santería, respuestas católicas, actos de extrema unción, etc.)
- Mayor venta y uso visible de signos religiosos.
- Participación sostenida de la asistencia a las festividades religiosas tradicionalmente más concurridas (San Lázaro, Santa Bárbara, la Caridad).
- Incremento de la presencia de lo religioso en la música, la plástica, la literatura, en las expresiones culturales en general. Crecen las publicaciones de contenido propiamente religioso, tales como las Revistas Palabra Nueva, Vitral, Espacios y Vivarium, que ven la luz en la década de los 90. En cine ven la luz filmes como "Las profecías de Amanda", "Miel para Ochún" y "La vida es silbar", en los cuales abunda la presencia de lo místico, lo religioso.

Derivando hacia la comprensión de la subjetividad en cuanto a lo religioso, sostenemos que el encuentro y asunción de creencias religiosas, la asunción de prácticas cotidianas vinculadas a dichas creencias, tiene que ver con un fenómeno más amplio en el ser humano: ***la búsqueda de significados.***

En sentido amplio este hecho se relaciona con múltiples dimensiones de la persona, que transitan desde lo social general hasta el entorno más inmediato del sujeto y donde lo individual tiene un rol trascendente. De tal modo, son relevantes en una interrelación particular: las características económicas, sociales e históricas del contexto social inmediato y mediato en el cual el sujeto se desenvuelve y donde otorgamos un rol importante a las tradiciones familiares, sociales, generacionales, de género, étnicas,

raciales, así como a las características personológicas del sujeto, a su trayectoria de vida.

Diversos estudios desde la Psicología de la religión, desarrollados con fuerte influencia del cognitivismo social, señalan que uno de los factores más decisivos en el proceso psicológico de asunción de creencias y prácticas relacionadas con lo religioso, es el ***"cambio en la interpretación perceptiva"*** respecto a la realidad en la que el sujeto está inserto. Aceptamos esta visión pero consideramos que privilegia solo una dimensión de lo cognitivo, lo racional. Sostenemos la necesidad de estudiar este fenómeno como parte de un proceso complejo que articula a su vez procesos cognitivos, afectivos y simbólicos. Conceptualización que responde a nuestro modo de comprender y explicar las representaciones sociales. Esta producción subjetiva tiene un importante espacio en la asunción y comprensión de lo religioso y donde dichos procesos guardan entre ellos una especie de relación recursiva. Es decir, ninguno de ellos es predominante sobre los otros, sino que se autodeterminan mutuamente en una unidad indisoluble, única y particular.

Por otro lado no se debe minimizar ni mucho menos soslayar que en un contexto de desestructuración del equilibrio de lo cotidiano (recurrente durante la crisis de los 90), que impone y demanda cambios y reestructuraciones, entra en juego la tendencia de la mente humana a otorgar significados a los acontecimientos que suceden en el mundo y a minimizar su incoherencia o contradicción. Al respecto y desde épocas remotas se han pronunciado diferentes pensadores. Para Aristóteles, por ejemplo, *"todo hombre busca conocer por naturaleza"*, para Abraham Maslow (1970), "el deseo de conocer y entender" mueve al hombre; para Lerner (1980), "la gente está motivada por ver el mundo como significativo en sí mismo".

Al mismo tiempo, esta búsqueda de significados que caracteriza al hombre está intrínsecamente relacionado con el intento del individuo de comprender los acontecimientos en función de un sistema de creencias y representaciones más amplio y global. Los cuales, configurados en su trayectoria de experiencias, le sirven de trasfondo referencial para interactuar en la cotidianidad. De tal modo, el hombre tiende a modificar o transformar, a subjetivar los acontecimientos del entorno social de acuerdo a ese sistema representacional y de creencias. Se manifiesta de este modo

el carácter activo del ser humano, acotado por los límites que cada contexto particular impone y que en ocasiones le permite solo amoldarse a lo ineludible e incambiable.

Tras ello se haya la necesidad de que los hechos resulten más positivos para el sujeto, con lo que se intenta de este modo, reducir la incertidumbre y angustia que se producen ante lo nuevo e inesperado, consustanciales a toda situación de crisis que ante lo novedoso o desconocido. Al mismo tiempo, se conoce que acontecimientos azarosos, e imprevisibles tienden mas a ser interpretados en clave religiosa que los acontecimientos previsibles.

En la búsqueda de nuevas representaciones, significados, referentes y relaciones que permitan lo anterior, el sujeto elegirá aquellos que restauren la coherencia, el equilibrio cognitivo-emocional de su sistema representacional y de creencias. Incliniéndose, como tendencia, por aquellos contenidos que de algún modo le permiten reestructurar las rutinas y repeticiones que hacen posible la reiteración que supone su cotidianidad.

Según estudiosos del tema religioso desde la Psicología<sup>3i</sup> , las representaciones, los significados y creencias religiosas que el sujeto constituye y asume en este proceso de búsqueda de coherencia y seguridad, le posibilitan:

- Vivir los acontecimientos existenciales con una cierta mayor confianza y seguridad vital.
- Dotan al individuo de un sistema comprensivo de significados, que le permite explicar los acontecimientos vitales.
- Le ayudan a controlar lo que sucede a su alrededor, ya sea mediante el recurso de la fuerza transformadora de la divinidad o a través del abandono confiado en su voluntad o mediante la esperanza positiva frente al futuro, por incierto que este se vislumbre.
- Le propician cierta armonía entre su autoestima y modo en que la realidad acontece.

---

<sup>3</sup> França-Tarragó, O.(s/f) "La experiencia religiosa en si misma" (material en Internet); SPILKA y Cols (1987). "The Psychology of Religion (an empirical approach)". Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs. New Jersey

Las informaciones obtenidas en la investigación desarrollada a lo largo de estos años guardan gran coherencia con lo antes analizado y develan interesantes aristas sobre la relación ***Crisis-representaciones religiosas***. De tal modo se proyectan las reflexiones de un joven profesional, al reflexionar sobre las consecuencias de la crisis: *“...una de las peores consecuencias de la crisis es la aparición de un vacío espiritual, el debilitamiento de valores humanos universales. En este contexto la religión aparece como refugio para llenar ese vacío...”*.

El análisis de los discursos sobre la religión apuntan a que la relación con lo religioso, con independencia del tipo de creencias que profesan los sujetos, permite enfrentar la realidad con mayor seguridad emocional, le proporcionan cierta paz, tranquilidad y una especie de energía o fuerza para dar cuenta de las contingencias e incertidumbres de la cotidianidad. En este sentido son ilustrativos los siguientes discursos:

*...“la religión es una tabla de salvación cuando no encontramos opciones”...* (mujer profesional, 31 años)

*...“últimamente hay mas personas que buscan la fe, van mas a la religión, en la iglesia se pasa bien, hay paz. Hay muchas personas que antes estaban mal y ahora han mejorado con la iglesia”...* (hombre obrero, 44 años)

En tanto un profesional de 42 años al reflexionar sobre su vinculo con la religión afirmó:

*“...comencé a creer cuando tuve grandes problemas en estos años, sentí la necesidad de creer en algo, tener fe en algo que me ayudara”...*

Para un obrero de 50 años: *...“la religión es un refugio contra todos los problemas, da sensación de tranquilidad”...*

En las producciones subjetivas de los sujetos se explicitan sin marcadas inhibiciones, el tema religioso y se reflexiona sobre como los cambios operados en la realidad cubana han repercutido en la expresión de las representaciones y creencias religiosas.

Al respecto se expresaba un obrero de 24 años:

*... "ahora puedes ser y creer en lo que quieras. La gente que no creía era más por miedo, pero si creían. Se necesita creer en algo, la cosa está dura"...*

Por otro lado al hablar de sus principales aspiraciones dos mujeres adultas obrera y ama de casa, respectivamente dicen: *... "deseo que Dios le dé mucha salud a mis hijos"..., ... "deseo que Dios me de fuerzas para seguir adelante"....*

Los datos sobre el uso del tiempo o registro de la actividad también dan cuenta entre jóvenes y adultos (sobre todo mujeres) de la asistencia a actividades religiosas, devenidas prácticas recurrentes que se articulan en sus espacios cotidianos. Así mencionan entre sus actividades diarias *"... ir al culto, a la iglesia, reunirse con hermanos de religión, ir a los cursos de energía..."*.

Al mismo tiempo y signados por el elevado nivel de elaboración se destacan, los discursos que fundamentan lo religioso como un asunto de fuerte tradición en la identidad del cubano:

Al respecto señaló una mujer de 24 años que labora como técnico medio:

*... "la religión es algo muy fuerte que sentimos todos los cubanos, los cubanos somos personas de fe, aun cuando no practiquemos nada concreto lo llevamos dentro"....*

En tanto así se expresó una joven de 20 años graduada de preuniversitario:

*... " la religión en Cuba creo que expresa la forma de vida del cubano, aumenta cada día porque es un medio de confiar en algo que te da esperanza y que puede ayudarte. Creo que es bueno que las personas confíen en algo o alguien que los ayude"...*

También relacionado con el tema de las representaciones, la búsqueda de significados y la comprensión del mundo está el denominado Movimiento de la Nueva Era (MNE)<sup>4</sup>. En los últimos años se extiende con su amplitud y diversidad de ideas entre sujetos de diversos grupos sociales. Filosofías orientales como el yoga, el budismo zen y tibetano,

---

<sup>4</sup> Para Jiménez y otros (2003) el MNE constituye una amalgama de diversos elementos espirituales, sociales y políticos, con la común finalidad de transformar a sus seguidores y, por ende, a la sociedad, a través del conocimiento espiritual.



la meditación trascendental y zen, la energía universal, el reiki, prácticas como la Astrología, el Tarot y la lectura de manos, se tornan cada vez más recurrentes en la vida cotidiana cubana.

A criterio de S. Jiménez y otros (2003) “el Movimiento de la Nueva Era se incorpora al escenario nacional como visión del mundo distinta a la occidental y es presentada en todo momento como alternativa a lo tradicional, como otra forma de vivenciar relaciones sociales y propiciador de utopías”. Desde el punto de vista psicológico las ya mencionadas tendencias del hombre a explicar lo que acontece, a otorgar significados a lo que ocurre, permiten explicar la afiliación a este tipo de creencias.

La imbricación entre lo religioso –para abarcar, en sentido amplio, tanto lo relacionado con prácticas religiosas - institucionalizadas o no- y la vida cotidiana resulta evidente. El espacio ocupado por significados relacionados con lo religioso en la subjetividad cotidiana emerge en las investigaciones. Con mayor claridad y acento entre aquellos individuos vinculados a una denominación religiosa concreta y de modo más diluido o indirecto, entre aquellos que se autodenominan “no religiosos” pero que en su lenguaje, subjetividad y prácticas cotidianas hacen presente términos, significados y acciones, que denotan elementos de una religiosidad popular con diverso grado de estructuración.

Se ha podido constatar en los estudios antes señalados, en especial en los realizados con la ayuda de estudiantes de Psicología, entre los meses de marzo y mayo del 2004, que creencias y prácticas religiosas se han ido adaptando a la cotidianidad actual. Representaciones, significados vinculados a expresiones de la religiosidad popular, términos explícitamente religiosos nutre los discursos cotidianos de los sujetos de modo reiterado y natural. A ellas se apela ante la necesidad del éxito en la búsqueda de éxito de alternativas, estrategias y aspiraciones y devienen referente para hacer frente a los problemas e insatisfacciones peculiares de este período.

Al reflexionar sobre las funciones y fines de la asunción de creencias y prácticas religiosas, es interesante recordar las ideas del conocido psicólogo norteamericano Gordon Allport, acerca del fin y modo en que son asumidas las creencias religiosas. En tal sentido, el psicólogo norteamericano habla de religiosidad **extrínseca** e

**intrínseca.** La primera asume lo religioso (con diverso grado de comprensión y elaboración según nuestra opinión), con fines predominante utilitarios y en una especie de ganancia secundaria. Los intereses que pueden ser satisfechos por esta forma de religiosidad serían los de seguridad, status social, apoyo para el estilo propio de vivir, confianza y fuerza para lograr planes, propósitos y hasta respaldo o beneficios económicos y materiales. Es decir, se usa la religión como un medio para otros intereses. En tanto la religiosidad intrínseca se asume como un fin en sí misma. Las representaciones y prácticas religiosas llenan la integridad de la vida del sujeto (practicante) con motivaciones, significados, energías y por tanto, no quedan restringidas a una esfera de la vida.

En un artículo escrito en 1967 junto con Ross, Allport al resumir estas ideas afirmó que el sujeto motivado extrínsecamente **usa** su religión, mientras que el individuo intrínsecamente conformado, "**vive** su religión"<sup>5</sup>.. En tal sentido dijo:

*"la **religión intrínseca** marca de forma total y sin reserva la vida del que ha interiorizado el credo, incluyendo el mandamiento de amar al prójimo. Una persona de este tipo, está más dispuesta a servir a la...religión más que hacer que ella lo sirva".*

*"Las personas con esta orientación encuentran su motivo maestro en la religión. Las otras necesidades, aún siendo fuertes, son considerados como un significado menos último y son colocados de forma que armonicen en lo posible con las creencias y orientaciones religiosas. Habiendo abrazado un credo el individuo intenta internalizarlo y seguirlo totalmente. Es en este sentido que uno **vive** su religión" <sup>6</sup>. Por el contrario, la **religiosidad extrínseca** es una religión de autoservicio, utilitaria, autoprotectiva, que provee al creyente con consuelo y salvación a expensas de los demás".*

*"Las personas con esta orientación están dispuestas a usar la religión para sus propios fines... Los valores extrínsecos siempre son instrumentales y utilitarios. Las personas con esta orientación pueden encontrar su religión, útil en una variedad de formas: para proveer seguridad y paz, sociabilidad y entretenimiento, status y autojustificación. El credo abrazado es sostenido superficialmente y aún selectivamente cumplido para satisfacer necesidades más primarias. En términos teológicos la religiosidad extrínseca se dirige a Dios pero sin salir de sí"*

---

<sup>5</sup> Batson op.cit.p.143.

<sup>6</sup> Citado por Meadow y Kahoe op.cit.p.292

El grado de acercamiento a este tema, en nuestra trayectoria profesional, apenas iniciado, no nos permite aun tener informaciones suficientemente fundamentadas sobre el comportamiento entre los cubanos de ambos modos de asumir lo religioso. No obstante y solo como una opinión, avalada por el conocimiento de los resultados de investigaciones desarrolladas por el Departamento de Estudios Socioreligiosos del CIPS, donde se fundamenta el predominio de la religiosidad popular, con diverso grado de estructuración en la población cubana y no el predominio de una afiliación estricta a una denominación religiosa. Suponemos que el modo extrínseco (según la denominación de Allport) es la forma en que más se relacionan los cubanos con la religión, acentuada por las circunstancias que la crisis de los 90 ha impuesto en la realidad social cubana.

Las reflexiones sobre la religión de algunos de los sujetos entrevistados durante la investigación se acercan a este asunto y avalan nuestra afirmación. Para una joven de 22 años que labora como obrera:

*"...la religión da esperanzas, ayuda ante los problemas. También a veces es un modo de emplear el tiempo libre, cuando no hay muchas opciones de esparcimiento o a ella se acude por algún interés social o económico"...*

Para una profesional de 25 años que se autoreconoce como creyente y practicante activa, el vínculo con lo religioso responde a razones diversas:

*Creer, tener fe es algo muy propio del pueblo cubano, aunque hay también mucho interés en la religión que no es verdadero. Yo creo que algunos se han alejado porque los que están dentro no dan testimonio y porque por mucho tiempo fuimos una sociedad que quiso ser atea",,,*

En tanto un obrero de 45 años, no creyente afirmó:

*"no soy religioso pero pienso que ir a la iglesia es una forma de que los jóvenes usen sanamente su tiempo. Aunque ahora hay una pila de gente que va a las iglesias porque ahí le dan cosas, medicinas y merienditas. La necesidad es grande y le ha hecho a alguna gente hacer cada cosas"...*

Mucho más se pudiera decir sobre tan amplio tema, aquí hemos apenas esbozado algunas observaciones y compartido algunas informaciones. Un amplio espacio lleno de dudas y preguntas quedan para la reflexión y para la investigación. Es apenas una

aproximación que demanda un tratamiento más profundo, pero que abre un espacio interesante para el quehacer de la Psicología.

### **Consideraciones Finales**

Las causas del comportamiento del fenómeno religioso en la subjetividad individual y social, emergente de elevada capacidad movilizativa en la conducta personal, aunque guardan una particular relación con la crisis socioeconómica cubana se imbrica con los grandes conflictos que vive la humanidad. Al nivel de la persona pueden responder a la búsqueda de soluciones ilusorias, las transformaciones en los valores, la renovación mística o búsqueda de nuevos significados y referentes. Todas, una o algunas de estas alternativas pueden explicar lo que acontece. Lo cierto es que el espacio de lo religioso en la subjetividad del cubano se mueve y aparece con nuevos significados, representaciones y prácticas. Potenciar lo mejor de los valores morales e ideales de vida que emanan de la religión es una alternativa valiosa.

Lo religioso se resignifica. Sus funciones como refugio o compensación, referente de significados alternativos se potencian, en este sentido pueden orientar la conducta de modo evasivo o exaltador del ser útil, con una proyección social. Conocer la dirección de estas tendencias es sin dudas una necesidad.

## BIBLIOGRAFIA

Allport, G. The individual and his religion New York Macmillan 1960 p.72.

Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS. "El reavivamiento religioso en los 90" (1999). (Inédito)

França-Tarragó, O.(s/f) "La experiencia religiosa en si misma" (material en Internet).

C. Martín, M. Perera y M. Díaz.(2000) "Sobre la subjetividad cotidiana en Ciudad de La Habana". Informe de investigación. Inédito.

C. Martín, Perera, M. y Díaz Pérez, M. (1996) "La Vida Cotidiana en Cuba. Una mirada psicosocial " En Revista Temas, N° 7, La Habana.

M. Perera. (1999) "Percepciones sociales en grupos de la estructura social cubana actual. Informe de investigación Inédito.

M. Perera (1997) Crisis, reajuste y Vida Cotidiana. Ponencia presentada al XXVI Congreso Iberoamericano de Psicología. Sao Paulo. Brasil.

Quiroga, A (1986) Enfoques y perspectivas en psicología Social. Ediciones Cinco. Buenos Aires. Argentina.

Spilka y Cols (1987). "The Psychology of Religion (an empirical approach)". Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs. New Jersey

Trabajos de curso de la asignatura Psicología Social y Vida Cotidiana de los estudiantes de 3er año de la Facultad de psicología de la Universidad de La Habana. Tutoras: M. Perera, C. Martín y M. Díaz. (Cursos 1993-94 a 2003-04)

---